

#menoscarnemejorcarne



LA ALIMENTACIÓN, LOS ECOSISTEMAS, LOS ANIMALES Y LAS PERSONAS

CÓMO SE RELACIONA NUESTRO CONSUMO DE
CARNE CON LOS PROBLEMAS AMBIENTALES



La producción de carne industrial es perjudicial para el medio ambiente y conlleva un derroche de recursos naturales. Las granjas se convierten en fábricas: los animales pasan a ser una mera mercancía que se vende a bajo precio, y las personas dedicadas a la ganadería a pequeña escala no pueden competir con precios tan baratos. Los animales a menudo se crían en condiciones deficientes y son tratados con violencia, lo que también es negativo para la salud humana. A continuación, puedes ver los datos más relevantes.

El consumo de carne en Europa

Aunque cada vez más gente está reduciendo su consumo de carne y haciéndose vegetariana, la carne sigue siendo un alimento muy extendido en Europa. El consumo promedio de carne en la Unión Europea ronda los 69 kg por persona al año. La carne de porcino es la opción preferida, con un consumo anual de 32 kg por persona, seguida de la de ave (24 kg), vacuno (11 kg) y ovino y caprino (2 kg). El ciudadano europeo promedio consume el doble de la cantidad de carne recomendada por los expertos en salud. Sería más saludable y mejor para el medio ambiente reducir el consumo de carne a la mitad, es decir, unos 300-600 g semanales.

¿CUÁNTA CARNE COMEMOS?

La carne de **porcino** es la que se consume más comúnmente en la UE: comemos unos **30 kg** al año de media

De promedio, en la UE se ingieren de **carne 69 kg** al año por persona

Los hombres comen **el doble de carne** que las mujeres

La cantidad máxima recomendada está entre **15 y 30 kg** al año, lo que supone entre 300 y 600 g por semana

El número de **vegetarianos** en la UE está aumentando. Los países europeos con un mayor número de vegetarianos son Italia, Austria, Alemania y Reino Unido

¿QUIÉN CONTROLA LA PRODUCCIÓN CÁRNICA INDUSTRIAL?

El grupo **Danish Crown** es una de las **mayores empresas dedicadas a la transformación cárnica** a nivel global: el mayor exportador de carne de cerdo del mundo y la mayor empresa transformadora de cerdo de Europa



Casi **tres cuartas partes** (72.2%) de los animales de la UE se criaron en **explotaciones de gran tamaño**

Desde 2005, el número total de animales criados **en granjas muy pequeñas** se ha reducido a **menos de la mitad**

Más de una cuarta parte (27.5%) de todas las explotaciones de la Unión Europea **cerraron** entre 2003 y 2013. El 96% de ellas tenía menos de 10 hectáreas



Las explotaciones industriales frente a las granjas sostenibles a pequeña escala

Un puñado de empresas internacionales está adquiriendo un control cada vez mayor sobre la producción intensiva de carne a nivel global. El sector cárnico se está concentrando en dos sentidos: por una parte, las empresas están creciendo a través de fusiones y adquisiciones —abarcando un número de países y especies que va en aumento— y, por otra parte, la producción en sí se está intensificando, aumentando los animales en un mismo espacio con el fin de criarlos y sacrificarlos lo antes posible. En Europa hay distintas empresas que operan en diferentes países. El grupo Danish Crown es una de

las mayores empresas dedicadas a la transformación cárnica a nivel global. Se trata del mayor exportador de carne de cerdo del mundo y la principal empresa de transformación de carne de este animal de Dinamarca, además de la mayor empresa de transformación cárnica de Dinamarca. También cabe destacar que, en 2013, el 72.2% de los animales de la UE se criaron en explotaciones de tamaño muy grande, lo que supone un cambio con respecto al modelo de pequeñas empresas. Por el contrario, el número total de animales criados en granjas muy pequeñas se ha reducido a menos de la mitad desde 2005. El 96% de las explotaciones que cerraron entre 2003 y 2013 eran inferiores a 10 hectáreas.

¿CÓMO VIVE UN CERDO DE ENGORDE?



Los animales tienen una **cantidad de espacio muy pequeña** (0.75 m) a su disposición



El **90%** de los **antibióticos** que se emplean en la ganadería europea se destinan a tratar a grupos enteros de animales, y se administran a través de los piensos o el agua



Alrededor del **75%** de todos los cerdos se crían en grupos superiores a los **1000 animales**; en **Dinamarca**, la cantidad promedio de animales llega a superar los **3000 cerdos**



En tan solo **180 días**, un cerdo de engorde pesa unos **110 kg**



Las condiciones de producción en las explotaciones industriales

En la UE se crían casi 148 millones de cerdos, y la cifra aumenta. Rara vez se practica la cría en libertad y suelen estar sometidos a métodos industriales para aumentar de peso rápidamente, por lo general con forraje de alto contenido proteínico con la soja como ingrediente principal. Con poco espacio para moverse, a menudo acaban hiriéndose; para evitarlo, se les corta la cola y se les arrancan los dientes, una práctica que sigue ejerciéndose a pesar de estar prohibida.

Estas condiciones hacen que los cerdos enfermen, por lo que se les administran grandes cantidades de antibióticos.

Cantidades que varían de un país a otro.

El 80% de los antibióticos empleados en EEUU se destina a uso ganadero. En la UE, el 99%. De ese porcentaje, el 90.1% está directamente mezclado con los piensos o se vende para ser añadido al pienso o al agua. Este tipo de medicación en grupo se emplea sobre todo en producciones avícolas y porcinas. España, Portugal, Italia, Alemania y Dinamarca son los países de la UE que más antibióticos usan.

Esta práctica conlleva la aparición de resistencias a los antibióticos. Cuando los antibióticos dejan de ser eficaces, no solo afecta a los animales, sino también a los humanos.

La contaminación ambiental como resultado de la producción de carne

La ganadería intensiva crea una enorme cantidad de estiércol líquido, que contamina las aguas freáticas con nitratos. En Cataluña, la contaminación por nitratos supera los límites reglamentarios (50 miligramos por litro) en el 41% de las capas freáticas, y la contaminación por nitratos ha provocado problemas en el acceso al agua potable en 142 de los 947 municipios de la región.

Los altos niveles de contaminación pueden encarecer mucho el tratamiento de las aguas residuales. Nuestros altos niveles de consumo de carne industrial también pueden agotar recursos que no vemos cuando miramos la carne en nuestros

platos. La producción de un kilo de carne de cerdo requiere entre 9 y 12 metros cuadrados de suelo agrícola, 5990 litros de agua potable y 650 gramos de pienso de soja, además de suponer la emisión de 3525 gramos equivalentes de dióxido de carbono (la medida para estandarizar los efectos climáticos de los diferentes gases de efecto invernadero). Al mismo tiempo, nuestro consumo de carne conlleva una demanda de grandes expansiones de suelo agrícola: una tercera parte de las tierras de labranza del mundo se destinan únicamente cultivos para alimentación animal. Además, el pienso que se emplea en las gigantescas producciones agropecuarias industriales en Europa procede fundamentalmente de América del Norte y del Sur.



La producción de **un kilo de carne de cerdo** exige entre **9 y 12 metros cuadrados** de suelo agrícola, **5990 litros** de agua potable y **650 gramos** de pienso de soja, además de suponer la emisión de **3525 gramos** equivalentes de dióxido de carbono

¿CUÁL ES EL PRECIO DE LA CARNE BARATA?

A modo de comparación, la producción de **un kilo de patatas** exige **1.4 metros cuadrados** de suelo agrícola y **210 litros** de agua, y supone **199 gramos** equivalentes de dióxido de carbono

En 2010 la huella del uso de la tierra de una persona de Alemania equivalía a **2700 metros cuadrados de tierras de labranza**, de los cuales la mitad se destina a producir alimentos de origen animal, una cuarta parte para alimentos vegetales y otra cuarta parte productos no alimentarios (como energía, cosméticos, etc.)

Una cantidad excesiva de estiércol líquido producido por la ganadería intensiva acaba en las tierras de labranza, contaminando las capas freáticas con nitratos

Los altos niveles de contaminación **pueden encarecer mucho** el **tratamiento de las aguas residuales**.

¿CUÁL ES EL DESTINO DE LA SOJA QUE SE PRODUCE?



El **5%** a **productos alimenticios** como tofu, salsas de soja o pasta de miso.



El **15%** a **productos industriales** como aceites para margarina, grasas para freír o cosméticos

¿DÓNDE SE PRODUCE LA SOJA?



Estados Unidos, Brasil y Argentina son los principales países productores y exportadores

La planta de la soja es originaria de Asia

El cultivo de la planta de soja requiere unas condiciones cálidas y húmedas, preferiblemente con temperaturas entre los 23 y los 34 grados centígrados.

La importación de piensos para usos ganaderos

La superficie destinada al cultivo de soja supera los 120 millones de hectáreas. La UE importa casi toda su soja de América del Sur y del Norte, en un contexto en el que el país de origen depende del precio y las condiciones comerciales del momento. El aumento del consumo de carne a nivel global exige una cantidad creciente de tierras para el cultivo de soja y conduce a la deforestación de los bosques tropicales.

La soja suele ser un monocultivo, lo que a menudo implica el uso de grandes cantidades de productos agroquímicos. Es decir, fertilizantes, insecticidas y herbicidas quími-

cos como el glifosato, que no solo daña la naturaleza, sino que también está vinculado graves problemas para la salud, como el cáncer.

La mayor parte de la soja que se cultiva en América del Sur y en Estados Unidos está modificada genéticamente. La principal finalidad de la manipulación genética es que la soja sea resistente a los tratamientos químicos, fundamentalmente al glifosato, o que contenga insecticidas para matar a los insectos que se comen los cultivos. Debido a que los piensos transgénicos están exentos de las normas de etiquetado de la UE, consumimos indirectamente grandes cantidades de ellos a través de la carne, el queso y los huevos.

El uso de la tierra y los impactos climáticos

La ganadería es una de las principales causas de la crisis climática y genera alrededor del 18% de las emisiones de gases de efecto invernadero. Este porcentaje incluye las emisiones directas, como las del metano producido por los animales, así como las derivadas de la producción de piensos. El uso de tierras agrarias para cultivar soja destinada a alimentación animal, así como la creación de pastos a partir de praderas seminaturales o bosques, contribuyen significativamente al cambio climático. Además, la producción de soja implica largas rutas de transporte. Desde 1965 la producción de carne a nivel global se ha cuadruplicado prácticamente, pasando de

84 a 335 millones de toneladas. Asimismo, el consumo por persona a nivel global ha aumentado aproximadamente en un 73%, pasando de 25.2 kg en 1965, a unos 43.7 kg en 2018. De este modo, el consumo de carne industrial está provocando la disminución de las áreas de bosques intactos. Los bosques tropicales se deforestan para convertirlos en pastos temporales para el ganado, que después se transforman en campos de soja, al tiempo que los pastos se trasladan a otras regiones, causando más deforestación. Así es como se continúa la destrucción de los bosques tropicales. En 2050 la producción de soja abarcará un área de 141 millones de hectáreas, si se permite que continúe la tendencia actual de consumo de carne.

¿CUÁNTOS RECURSOS UTILIZAMOS?




El **73%** de la huella del uso de la tierra de la UE (196 millones de hectáreas) en 2010 estaba asociado al consumo de productos animales. De ese porcentaje, **81 millones de hectáreas** eran debidos a la carne



La UE importa **36.1 millones de toneladas** de **habas** y **harina de soja** al año



La ganadería genera el **18%** de las **emisiones de gases de efecto invernadero** de todo el mundo, y es una de las causas fundamentales del calentamiento global



La industria agrícola europea depende de la **soja**. Más del **40%** de las **proteínas vegetales** consumidas en la UE provienen de la soja.

La extensión de los cultivos de soja ha alcanzado los 120 millones de hectáreas en todo el mundo. Si el consumo de carne sigue aumentando, según las proyecciones la producción de soja abarcará una superficie de 141 millones de hectáreas en 2050

¿QUÉ PUEDES HACER?

Consume más verdura y legumbres

¿Estás pensando reducir tu consumo de productos de origen animal? ¡Suma a más gente! Reducir el consumo de carne a la mitad es algo que puedes hacer en familia, con amig@s o con compañer@s de trabajo.

Busca alternativas

Intenta cocinar con la familia o con amig@s. La comida rápida a menudo contiene carne de origen incierto. O prueba de vez en cuando platos vegetarianos o veganos. En vez de carne, usa otras fuentes de proteína como las legumbres tipo alubias, garbanzos, lentejas o soja (por ejemplo, en forma de productos de tofu). En muchas ciudades se imparten clases de cocina vegetariana o vegana, donde se puede aprender acerca de la alimentación saludable. También hay grupos de jóvenes que se juntan en torno a los fogones u hornos.

Cambia tus decisiones de consumo

Cuando comas carne, asegúrate de que proviene de ganadería extensiva y no de explotaciones industriales. La mejor opción es comprar carne de granjas ecológicas locales. Boicotea la carne que se vende en los supermercados e intenta comprarla en mercados locales, cooperativas o grupos de consumo. Incluso, ¿por qué no visitar las granjas cercanas que producen de manera sostenible para ver cómo se crían los animales?

Intenta no comprar más de lo que puedas comer. Cada año se tira la friolera de 18 millones de toneladas de carne.

Convence a los demás

No te desanimes: comparte la información que tienes con todo el mundo, y saca el tema de cuánta carne es necesaria. También puedes juntarte con otra gente para plantear un día de comida vegetariana en el comedor o cafetería del trabajo, la escuela o la facultad, o sugerir que se recurra a alimentos ecológicos locales. Quizás alguien de tu grupo de amigos o del trabajo esté también por la labor.

Exige a la clase política que detenga las macro-explotaciones industriales y apoyen la ganadería sostenible y a pequeña escala.

Utiliza tu capacidad democrática para decirle a tus representantes locales, nacionales y de la UE que no quieres granjas industriales en Europa. Puedes hacerlo votando a partidos que estén en contra de este tipo de explotaciones y apoyen las granjas sostenibles y a pequeña escala, además de participando en manifestaciones y poniéndote en contacto por escrito y mediante reuniones con los políticos. Las jornadas de acción Good Food, Good Farming Days son un buen punto de partida si quieres empezar a movilizarte y unirse a un movimiento por la agricultura sostenible. Si la política es lo tuyo, sigue los debates políticos como la Directiva Marco sobre el Agua de la UE o la reforma de la Política Agrícola Común y alza la voz. Los políticos están ahí para servir a la ciudadanía, y tenemos que demostrarles que no queremos producciones agrarias industriales.

QUIÉNES SOMOS

Amigos de la Tierra somos una asociación ecologista sin ánimo de lucro con la misión de fomentar un cambio local y global hacia una sociedad respetuosa con el medio ambiente, justa y solidaria. Luchamos ante las injusticias sociales y ambientales más urgentes de la actualidad. Desafiamos el actual modelo económico, y promovemos soluciones que ayu-

darán a crear sociedades medioambientalmente sostenibles y socialmente justas a nivel local, estatal, regional y global. Trabajamos por la justicia medioambiental, social, económica y política, y por el acceso equitativo a los recursos y la igualdad de oportunidades.

tierra.org | tierra@tierra.org | 91 306 9900

EDICIÓN:

Concepción y redacción: Katrin Wenz (Amigos de la Tierra Alemania BUND), Jenny Blekker (Amigos de la Tierra Juventud Alemania BUNDjugend)

Traducción: Carla Díaz Juhl

Maquetación e ilustración: Ellen Stockmar

Responsabilidad editorial: Adrian Bebb, Stanka Becheva

Bund für Umwelt und Naturschutz Deutschland e.V. (BUND),

Amigos de la Tierra, C/Bustos 2, 28038, Madrid

Amigos de la Tierra España – tierra.org



Esta publicación se ha realizado gracias al apoyo económico de la Comisión Europea. Refleja únicamente las opiniones de sus autores, y la Comisión no se responsabiliza acerca de ningún uso que pudiera hacerse de la información aquí contenida.

tierra.org | tierra@tierra.org | 91 306 9900

www.foeeurope.org

